

MARÍA, MADRE DEL AMOR

Saludo a María

¡Salve Virgen Madre, Tú eres la bendita entre todas las mujeres!

Dios te colmó de su amor y de su gracia, y tú abriste tus entrañas al que te creó.

Hoy contemplamos a María como modelo de caridad. Ella nos invita a vivir desde el amor. ¿En qué modo María es para la Iglesia ejemplo viviente de amor? Pensemos en su disponibilidad respecto a su pariente Isabel. Visitándola, la Virgen María no le llevó sólo una ayuda material; también esto, pero llevó a Jesús, que ya vivía en su vientre. Llevar a Jesús a aquella casa quería decir llevar la alegría, la alegría plena. Isabel y Zacarías estaban felices por el embarazo que parecía imposible a su edad, pero es la joven María quien les lleva la alegría plena, la que viene de Jesús y del Espíritu Santo y se expresa en la caridad gratuita, en compartir, en ayudarse, en comprenderse.

La Virgen quiere traernos también a nosotros, a todos nosotros, el gran don que es Jesús. Así la Iglesia, así nuestra Congregación, así cada una de nosotras... es como María: estamos enviadas a llevar a todos a Cristo y su Evangelio. ¿Qué le llevaba María? Jesús. La Iglesia lleva a Jesús: esto es el centro de la Iglesia, de nuestra Congregación de nuestra persona, ¡llevar a Jesús! ¿Qué transmites con tu vida? ¿Qué transmite nuestra comunidad, nuestra Congregación?



Cantamos: UNA JOVEN NAZARENA

Una joven nazarena que rezaba
trabajando, escuchó la voz del cielo
que le hablaba en su interior.

Y aceptando conmovida dijo:

"Sí, que tu Palabra
se haga carne de mi carne,
que se cumpla en mí, Señor".

SANTA MARÍA, LLENA DE GRACIA,
PUERTA DEL CIELO, MADRE DE AMOR.
PUENTE Y CAMINO QUE RECORREMOS
PARA ENCONTRARNOS

(Música de fondo)

LOS
HOMBRES Y DIOS.
[BIS TODO]

2. Te levantas enseguida
y te pones en camino.
Todo el cielo en tus entrañas,
y un afán por ayudar.
Dios camina con tus pasos,
nos sonrío en tu sonrisa,
nos ayuda con tus manos,
y nos mira en tu mirar.

Para reflexionar:

(Dejar espacios de silencio meditativo después de cada pregunta e intercalar con cantando el estribillo de una canción y rezando un avemaría)

Meditemos sobre:

- ¿Cuál es el amor que llevamos a los demás? ¿Es el amor de Jesús, que comparte, que perdona, que acompaña, o bien es un amor aguado? ¿Es un amor fuerte o débil, tanto que sigue las simpatías, que busca la correspondencia, un amor interesado?

(Canto y avemaría)

- Otra pregunta: ¿a Jesús le gusta el amor interesado? No, no le gusta, porque el amor debe ser gratuito, como el suyo. ¿Cómo son las relaciones en nuestras comunidades? ¿Nos tratamos como hermanas? ¿O nos juzgamos, hablamos mal las unas de las otras, nos ocupamos cada una de la propia «huertecita», o nos cuidamos unas a las otras? ¡Son preguntas de caridad!

(Canto y avemaría)

Pidamos al Señor que nos dé su gracia, su fuerza, para que en nuestra vida y en la vida de cada comunidad, en cada familia, se refleje el modelo de María, Madre de la Iglesia. Madre del amor. *(Tomado de párrafos de una audiencia del Papa Francisco)*

ORACIÓN

Santísima Virgen María,
obra inmarcesible de la belleza de Dios,
a la que llamamos Madre del Amor Hermoso.

A ti acudimos hoy pidiendo tu intercesión
para que descubramos la belleza de la vida.
Que sepamos valorar el verdadero don
que da sentido a todo cuanto hacemos: el amor.

Que, imitando tu ejemplo,
nosotros aprendamos a amarnos los unos a los otros,
a mirarnos con ojos puros
guardando las miradas de prejuicios o deseos extraños.

Todas: *Madre, que se cumpla en nosotros al igual que en ti
la bienaventuranza de los limpios de corazón
para poder ver en todos y en todo el reflejo de la hermosura de Dios.
Virgen María, Madre del Amor Hermoso, ruega por nosotros. Amén.*

